

XVII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA

DOS NUEVAS ESTELAS DE GUERRERO EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ

(Capilla II y Capilla III)

Por DESIDERIO VAQUERIZO GIL



ZARAGOZA, 1985

DOS NUEVAS ESTELAS DE GUERRERO EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ

Desiderio VAQUERIZO GIL

En el panorama actual de la Arqueología Española, el fenómeno de las estelas decoradas sigue aún insuficientemente explicado y, en este sentido, a las ya conocidas¹ añadiremos en este artículo dos nuevos hallazgos que, en la medida de lo posible, esperamos contribuyan a su progresiva interpretación.

1. ESTELA DE LA MORALEJA (CAPILLA II)

Fue hallada en la finca La Moraleja, situada en el término municipal de Capilla, prácticamente en la orilla del río Zújar, que por esta zona discurre muy próximo a la Peña del Buitre, donde aparecen pintados carros de tipo similar a los de las estelas². Ambos lugares quedan en la margen izquierda del río Zújar, muy cerca de Cabeza del Buey y del Valle de los Pedroches, ya en la provincia de Córdoba, zona principal de aparición de estas estelas. (Hoja 807, Chillón. Coord. 38° 46' 55" N; 1° 23' 9" W.).

De hecho, en la misma finca fue localizada no hace mucho otra pieza que hoy se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz y que será publicada próximamente por Sebastián Celestino en la revista *Pyrene*. Ambas fueron encontradas por los pastores que llevan la finca y, en nuestro caso, debemos el poder publicarla a éstos y a D. José Muñoz Rubio, de Zarza Capilla, quien nos condujo al lugar del hallazgo.

Se trata del fragmento de una estela de cuarcita que probablemente tuvo forma rectangular, pero que hoy aparece partida en sus extremidades superiores e inferior y en el lateral izquierdo. Presenta la cara superior perfectamente alisada y mide 43 cm. de altura

¹ El fenómeno de las estelas fue planteado por primera vez en profundidad por ALMAGRO BASCH, M. en su obra *Las estelas decoradas del suroeste peninsular*, B.P.H., vol. VIII, Madrid, 1966. En ella puso al día toda una serie de artículos dispersos sobre este fenómeno de la arqueología española, pero después no han dejado de aparecer nuevas publicaciones sobre el tema y en este sentido destacan las siguientes:

- PINGEL, V.: "Bemerkungen zu den ritverzirteten Stelen und zur beginnenden Eisenzeit in Südwesten der Iberischen Halbinsel". *Hamburger Beiträge zur Archäologie* 4, Hamburgo, 1974, pp. 4 ss.
- VARELA GOMES, M. y PINHO MONTERO, J.: "Las estelas decoradas de Pomar (Beja, Portugal). Estudio comparado". *Trabajos de Prehistoria* 34, Madrid, 1977, pp. 165 ss.
- OLIVA ALONSO, D. y CHASCO VILA, R.: Una estela funeraria con escudo de escotadura en U en la provincia de Sevilla. *Trabajos de Prehistoria* 33, 1976, pp. 387-397.
- ALMAGRO GORBEA, M. y SANCHEZ ABAL, J.L.: "La estela decorada de Zarza de Montánchez (Cáceres)". *Trabajos de Prehistoria* 35, 1978, pp. 419 ss.
- BLANCO, A.; LUZON, J.M. y RUIZ MATA, D.: "Panorama tartésico en Andalucía Oriental". *Tartessos. V. Simposiunt Internacional de Prehistoria Peninsular*. Barcelona, 1969, pp. 158-162.
- IGLESIAS GIL, J.M.: "Nueva estela decorada procedente de El Viso (Córdoba)". *Zephyrus* XXX-XXXI, Salamanca, 1980, pp. 254-256.
- (VALIENTE, J. y PRADO, S.: "Estelas decoradas de Aldea del Rey (Ciudad Real)", *A. E. Arq.* 50-51, Madrid, 1977-78, pp. 375 ss.
- (ALMAGRO BASCH, M.: "Nuevas estelas decoradas de la Península Ibérica". *Miscelánea Arqueológica*. Tomo I, Barcelona, 1974, pp. 5-39.
- (BENDALA, M.; HURTADO, V. y AMORES, F.: "Tres nuevas estelas de guerreros en la provincia de Córdoba". *Habis* II. Sevilla, 1979-1980, pp. 381-390.
- ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J.: "Dos nuevas estelas de guerreros en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz". *Revista Museos* I, pp. 65-69. Una nueva estela de guerrero y tres asadores de bronce procedentes de los alrededores de Orellana la Vieja (Badajoz)". (En prensa). *Revista Museos* II.

² BREUIL, H.: *Les peintures rupestres .schematiques de la Peninsule Ibérique*. Vol. IV, París, 1933. "Le char et le traîneau dans l'art rupestre de Extremadure". *Revista Terra Portuguesa*, núms.15 y 16. Lisboa, 1917.

- ALMAGRO BASCH, M.: "Las estelas decoradas del suroeste peninsular". B.H.P., vol. VIII, Madrid, 1966, pp. 189-196.

máxima, por 33,5 de anchura y 15,5 cm. de grosor. Actualmente, se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz.

En cuanto a los elementos del ajuar, de arriba a abajo y de derecha a izquierda del espectador, se pueden observar los siguientes (fig. 1):

- É Placa oval de 14 cm. de diámetro vertical por 6 cm. de diámetro horizontal, con un empuñadura que se ensancha en la base. Este elemento es lo que tradicionalmente se viene identificando en estas estelas como espejo.
- É Figura antropomorfa de 17 cm, de altura total en lo que se conserva de ella, que presenta una gran esquematización. El único brazo que ha conservado aparece formando un cuarto de círculo, ensanchándose ligeramente en lo que correspondería a la mano, y las piernas no aparecen marcadas como en otras estelas, sino que se prolongan del cuerpo curvándose hacia la izquierda, ya como pies. Esta forma de representar las piernas no es común, pues, generalmente, aparecen esquematizadas, pero claramente marcadas. Esta figura porta además al cinto una espada, de empuñadura redonda en este caso, fenómeno que aparece muy generalizado en todos los hallazgos de la zona y que se puede ver en Cabeza del Buey II, Cabeza del Buey III, Zarza Capilla, Benquerencia de la Serena, Orellana la Vieja, Magacela, etc.³
- Rebaje en la piedra, situado a la izquierda de la figura anterior, que podría identificarse como el mango de algún tipo de arma. Sin embargo, la rotura de la estela no permite apreciarlo con claridad.
- É Fragmento de lo que parece ser una fíbula de arco semicircular con un alargamiento que podría corresponder al estribo. Este elemento conserva 9,5 cm. de longitud por 5 cm. de anchura máxima y aparece en posición vertical, con un tamaño desproporcionado, si tenemos en cuenta el de la figura humana. Su paralelo más exacto sería la fíbula que aparece en Santa Ana de Trujillo, que tampoco se sabe si es de codo o de arco semicircular⁴.
- É Punta y parte del mástil de una lanza de gran tamaño. En la representación ha conservado 16 cm. de altura y no se observa en ella señal alguna de nervio.
- É Parte de dos de los anillos de un escudo cuyo diámetro máximo se puede calcular en unos 22 cm. Dicho escudo aparece fragmentado en su parte izquierda y en la distal, por la que queda interrumpida la estela, y dicha fractura nos impide saber si se trata de un escudo con escotadura en V o sin ella.

En definitiva, según la tipología de Almagro Gorbea⁵, la definición de la estela por los elementos que conserva sería: 1C, 2D, 3C, 4-escudo D y 4-fíbula A. Estos dos últimos puntos son dudosos, ya que no estamos seguros de que el escudo no tuviera escotadura, ni de que la fíbula sea de arco semicircular, pues también podría serlo de arco acodado.

Por otra parte, la clasificamos como 2D porque, aunque el escudo tendría un tamaño mucho mayor que el guerrero, éste preside la estela en su eje vertical, mientras, como aspecto novedoso, el escudo no va dispuesto inmediatamente debajo o ya de forma

³ ALMAGRO GORBEA, M.: "El Bronce Final y el período orientalizante en Extremadura". B.H.P., vol. XIV, Madrid, 1977, pp. 159 ss.

⁴ ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, pg. 181.

⁵ ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, pp. 164 ss.

secundaria, sino que ocupa el segundo plano de la estela formando un eje horizontal con la lanza, disposición que hasta ahora no conocíamos.

En el trozo inferior de la estela, hoy perdido, iría presumiblemente la representación del carro.

En síntesis, la estela pertenecería al Subtipo II C de Almagro Gorbea, con espada cruzada sobre el difunto, lanza, escudo y otros elementos, pero según esto la fíbula debería ser de codo y de esto no estamos seguros.

En cuanto a su datación, la fíbula, de ser de codo, podría fecharse hacia el siglo IX a. de C., pero el escudo de no llevar escotadura se viene fechando, siempre según Almagro Gorbea⁶, hacia los siglos VIII-VII. Sin embargo, creemos que el escudo debió llevar escotadura y, por ello, una fecha de finales del siglo IX o comienzos del VIII sería para nosotros la más correcta.

2. ESTELA DE CAPILLA III

Fue hallada junto a la orilla izquierda del Zújar, en el término municipal de Capilla, y, durante algún tiempo, permaneció junto al río, pero hace poco fue recogida por D. José García-Bermejo Sánchez, y en el mes de octubre fue trasladada al Museo Provincial. Pudimos acceder a ella gracias a la ayuda de los párrocos de Garlitos y Zarza Capilla, quienes nos indicaron su emplazamiento. (Hoja 781, Siruela - Coord: 38° 50' 58"; 1° 24' 08").

La estela es un gran bloque de cuarcita muy mal conservado que tan sólo fue pulido en parte de su cara superior, la cual debió quedar ya lisa al desprenderse una lasca de la piedra que dejó un saliente sin bastar en la parte inferior. Este material es el único utilizado en las estelas aparecidas hasta ahora en esta zona y así ocurre también con Capilla I.

Las figuras representadas siguen un eje vertical que tiene como elemento principal el de un guerrero con las manos extendidas, y presenta como fenómeno totalmente atípico en esta zona la falta de escudo, aunque hay cierta posibilidad de que éste hubiera sido representado en alguna de las partes fracturadas. Sin embargo, esto es muy poco probable, ya que su posición lógica, de acuerdo con el espacio que queda en la estela, hubiera sido debajo del guerrero, y, en concreto, parte de esta zona aparece inutilizable por una mala fractura del bloque.

La estela mide 1,34 m. de longitud máxima por 44 cm. de anchura y 22 cm. de grosor. Su forma debió ser rectangular; pero hoy aparece rota en varios lugares y esa forma se ha perdido relativamente.

En cuanto a los elementos del ajuar, son difíciles de reconocer debido al mal estado de la estela, pero de arriba a abajo y de izquierda a derecha del espectador, pensamos que estos objetos son los siguientes (fig. 2):

- Posible puñal corto de hoja muy ancha y grueso enmangue del tipo de los del Hallstatt avanzado. Estos cuchillos machetes son fechados por Almagro Basch en Europa central a partir del final del Hallstatt C, aunque son más propios del Hallstatt D⁷.

⁶ ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, pg. 189.

⁷ ALMAGRO BASCH, M.: 1966, pp. 154 ss.

- Arco similar a los que aparecen por ejemplo en las estelas de Torrejón del Rubio I, Carmona o San Martinho II, con 22,5 cm. de longitud. Identificamos este objeto como un arco, porque de su centro parece salir hacia la izquierda lo que sería una flecha. Sin embargo, podría tratarse también de un cuchillo del tipo del Bronce Final con vástago y punta afalcatada. Pese a todo, nos inclinamos por la hipótesis del arco y, en este sentido, un paralelo muy claro es el de Torrejón del Rubio I⁸.
- Recipiente rectangular alargado, de 9,5 cm. en la representación. dividido al parecer en dos cuerpos y con un cierto ensanchamiento en la boca, donde tiene 5 cm. de anchura. No estamos muy seguros de su identificación, pero a manera de sugerencia creemos que podría tratarse del carcaj que acompañaría al arco.
- Si dudosos son los elementos que acabamos de describir, aún más lo es el siguiente: se trata de un cuerpo rectangular dividido a su vez en tres partes por ejes transversales de cuyo centro sale un largo timón que lleva a izquierda y derecha la representación esquemática de posibles bestias de tiro. Desde nuestro punto de vista no hay duda de que se trata de un carro de tipo similar al de otras estelas, pero con la particularidad de que no presenta ruedas.
- Ya en el extremo superior derecho de la estela aparece un rebaje en la piedra cuya forma original se ha perdido por la agrietación y posterior rotura de una parte de la cara superior, pero aún así podría reconocerse la hoja de una lanza en la que no parece apreciarse nervio y cuyo mango coincidiría con la grieta que, de forma longitudinal, cruza el bloque de piedra.
- Figura antropomorfa esquematizada que, con 39,5 cm. de altura máxima, preside el conjunto de la estela, marcando claramente el eje vertical al que antes aludíamos. Esta figura presenta los brazos formando arcos, con las manos abiertas y los cinco dedos representados en abanico de una forma muy burda, a la manera por ejemplo de Cabeza del Buey III o Torrejón del Rubio III. En cuanto a vestimenta, parece llevar una especie de túnica corta que le llegaría hasta medio muslo. Las piernas aparecen representadas de forma paralela y los pies se disponen hacia la derecha, uno sobre otro, como se ve, por ejemplo, en Solana de Cabañas. Por otra parte, alrededor de la cabeza del difunto se marca una especie de corona, tal vez un casco, cuyo paralelo más exacto sería el de Cabeza del Buey I, pero pensamos, con Almagro Gorbea, que más que de un casco se trata de una especie de diadema⁹ como la que vemos, mucho más compleja, en Torrejón del Rubio III.
- Ocupando la parte inferior, a la izquierda del guerrero, aparece un largo cuerpo de 30,5 cm. de longitud máxima que es fácilmente identificable con una espada. Sin embargo, no lo es tanto en cuanto a su tipología, ya que la empuñadura, al parecer de dos cuerpos, presenta un gran grosor y lo mismo puede decirse de la hoja. Puede tratarse de una espada de empuñadura de lengüeta cuyos empalmes hubieran sido sustituidos, como señala Almagro Basch¹⁰, por un simple gavilán cruciforme del tipo de, por ejemplo, Solana de Cabañas, Torrejón del Rubio I o Carmona. Estas espadas se fechan hacia el siglo VII a. C., pero no hay que olvidar, como señala el mismo autor, que la forma de las cachas que complementaban las empuñaduras debían ofrecer un gran parecido con las empuñaduras de bronce macizo y por ello, es muy difícil determinar la tipología

⁸ ALMAGRO BASCH, M.: 1966, pp. 83-85.

⁹ ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, pg. 181.

¹⁰ ALMAGRO BASCH, M.: 1966, pp. 150 ss.

exacta de dichas espadas. Más aún en nuestro caso, en que los detalles de la espada se observan bastante mal y cuya representación es bastante tosca.

- Finalmente, a la derecha del guerrero aparece otro elemento muy extraño constituido por un rectángulo de unos 5 x 4 cm de lado que aparece dividido en varios cuerpos por líneas transversales interiores y cuyo centro aparece a su vez dividido en varios compartimentos por una especie de púas. Este objeto podría identificarse tal vez con algún tipo de peine, pero creemos que se trata más bien de una placa de cinturón similar a las halladas por ejemplo en las sepulturas 193 y 551 de la necrópolis de La Osera, Chamartín (Ávila), a otra del Castillo de los Morcones, Bicorp (Valencia), o a otra hallada en Palencia -especialmente a la primera-, ya estudiadas por Cabré en 1937¹¹. Todas ellas presentan un cuerpo levemente rectangular con decoraciones longitudinales en los lados más largos y en su centro una división interior, en tres cuerpos, en el primero, segundo y cuarto casos, y cuatro en el segundo. En este sentido, el paralelo más cercano a esta estela sería el ejemplar de Cabeza del Buey I, si bien sobre este caso Almagro Gorbea mantiene algunas dudas¹².

En definitiva, nos hallamos ante una estela que rompe toda una serie de moldes, ya que, en primer lugar, no presenta escudo, hecho totalmente desconocido en la zona del Guadiana y del Zújar; en segundo lugar, refleja un elemento que, en caso de confirmarse como carro, presenta la particularidad de no ofrecer ruedas, y tercero, el difunto va acompañado de un ajuar que se sale bastante de los ajuares típicos de estas estelas.

Siguiendo la tipología de Almagro Gorbea¹³, esta estela quedaría definida, pues, de la siguiente manera: 1D, 2E y 3E. En cuanto al grupo 4-casco, no nos atrevemos a definirnos porque lo que rodea la cabeza del guerrero más que un casco parece, según señalamos antes, una especie de diadema.

De esta forma, la estela que tratamos se incluiría en el subtipo IIC-D, con ausencia de escudo y presencia sólo de la figura humana y lanza y espada independientes. Su paralelo más cercano sería en todo caso la estela de Écija, que presenta un guerrero muy similar, la lanza y el posible peine en la misma posición, una espada parecida y la única diferencia de algo que se identifica como un escudo, aunque muy pequeño y de forma ovalada.

Respecto al origen y adscripción etnográfica de estas estelas, son suficientemente conocidas las diferentes teorías¹⁴ y, por ello, no entraremos en su consideración. Hará falta la aparición de nuevos hallazgos para una revisión a fondo del tema y, en este sentido, nos limitamos a dar noticias de dos nuevas estelas halladas en el núcleo principal de aparición de estos materiales: el sur de la provincia de Badajoz en su contacto con la comarca de Los Pedroches de Córdoba, y en concreto, estas dos en el término municipal de Capilla, donde en poco tiempo se han localizado tres piezas: la

¹¹ CABRE, J.: "Broches de cinturón de bronce damasquinados en oro y plata". *A.E.A. y Arqueología*, 13, 1937, pp. 93-127.

¹² ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, pg. 183.

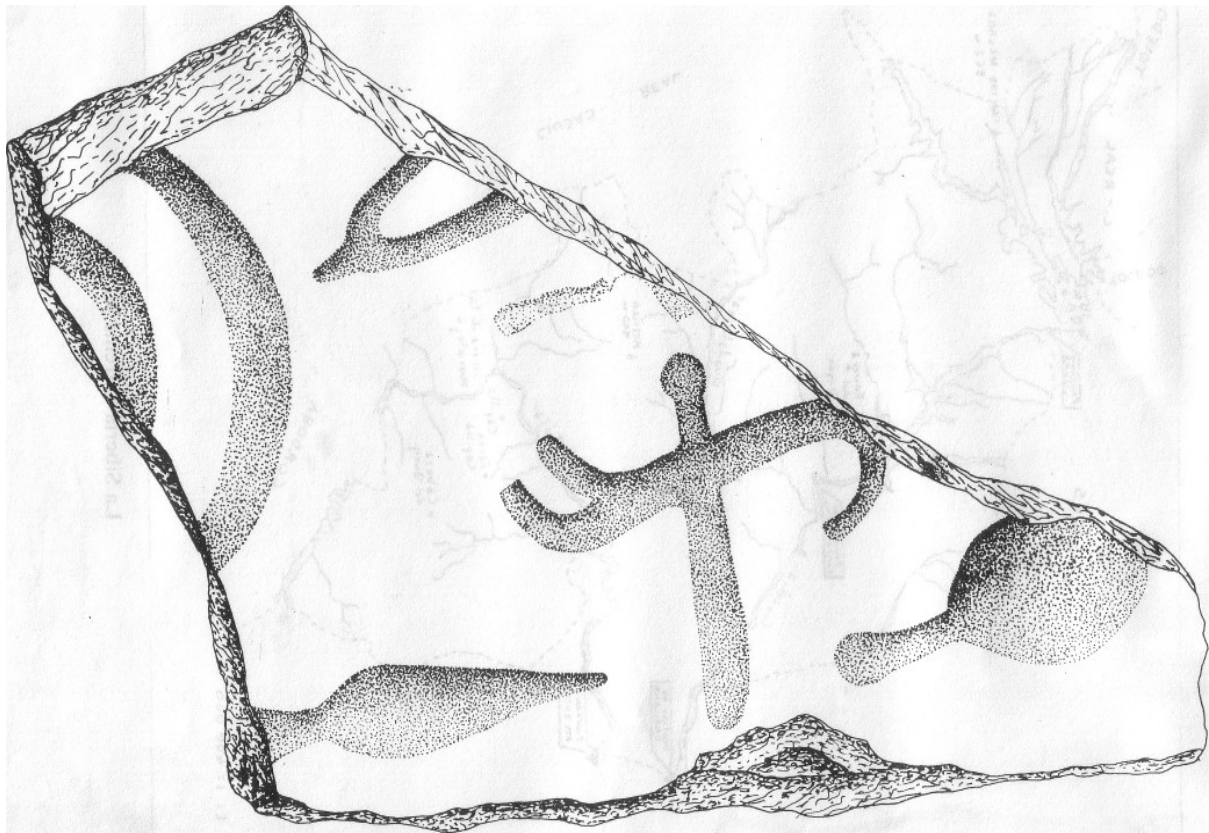
¹³ ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, pp. 164 ss.

¹⁴ Las diferentes posturas sobre el origen de estas estelas aparecen recogidas fundamentalmente en las siguientes obras:

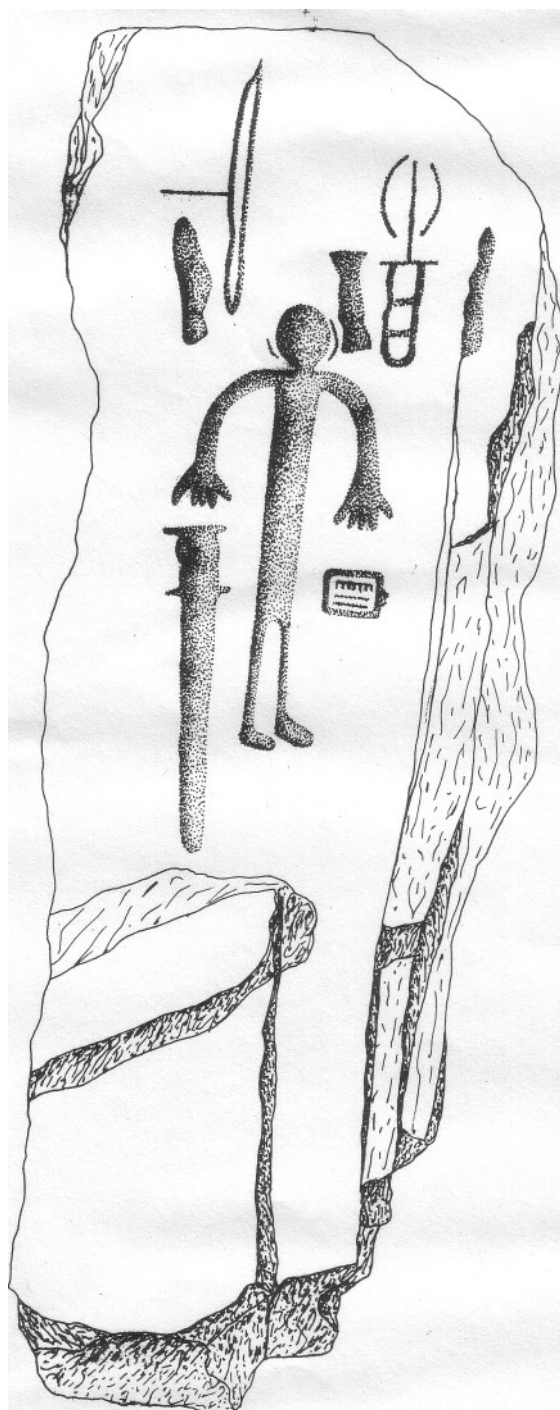
- ALMAGRO BASCH, 1966.
- ALMAGRO GORBEA, 1977.
- PINGEL, V., 1974.
- BENDALA GALAN, M.: "Notas sobre las estelas decoradas del suroeste y los orígenes de Tartessos". *Habis* 8, Sevilla, 1977, pp. 179 ss. "Las más antiguas navegaciones griegas a España y el origen de Tartessos". *A. E. Arqueología* 52, Madrid, 1979, pp. 33 ss.

estudiada por Sebastián Celestino y las dos que presentamos en este artículo. La de la finca de La Moraleja se incluye claramente en la tipología de las halladas en la zona del Zújar de guerreros con espada al cinto y, presumiblemente en este caso, con figuraciones de carros. La segunda se sale totalmente de este contexto y presenta un ajuar que, sólo a nivel de sugerencia, hemos tratado de interpretar por lo de novedoso que puede tener.

En cuanto a la numeración, teniendo en cuenta la existencia de otro ejemplar y para mayor claridad, les hemos asignado los números II y III, de forma que la estudiada por Celestino pasa a ser así Capilla I.



1. Estela de la Moraleja (Capilla II).



2.- Estela de Capilla III.